

El Dr. Pueyrredón ante los pueblos

"Creemos entonces que ante este estado anormal de una de las industrias más importantes del país, el más adecuado es el más útil de un problema nacional, para cuya solución es menester que en todas las situaciones difíciles, de la buena, y atenta dirección de sus estadísticas, que se precisan lo que actual su nombre a la consideración de los pueblos".



prestigiosos y que indiscutiblemente se imponen a la conciencia de la concentración popular, que desde su candidato a gobernador, el doctor Pueyrredón, hasta los mismos letrados de sección se las apresan personalmente.

Los radicales están acudiendo a la vía sin licencia. Los radicales verdaderamente inconscientes de su impopularidad, en la buena lid, han empezado a hacer correr la bola de que el señor Pueyrredón ayuda a la concentración, la suposición es rechazada por todos los elementos serenos que observan, en un momento de la lucha, la imparcialidad de las autoridades preparatorias de la ley.

Una de las cosas que más pésimos efectos hacen entre el pueblo tucumano es la división entre "rojos" y "azules" que se encuentran en la ciudad de Tucumán, y las noticias que llegan de Córdoba, las cuales reflejan laodicamente la situación angustiosa a que ha llevado la provincia el radicalismo.

Son ellos, por el contrario, ya, pues, en beneficio de la concentración popular, que no solamente inspira confianza a los ciudadanos por su seriedad en la lucha, si que también porque no es en la única que cuenta con elementos capaces de responder a las urgentes necesidades que requiere Tucumán. — Corresponsal.

Los curiosos síntomas de una regeneración transnochada.

La manía regeneradora del radicalismo está dando sus frutos, de una manera imprevista y desconcertante. El curioso decreto sobre incapacibilidades, considerado, reconsiderado y corregido, infinitas de veces, no ha sido el resultado de deliberaciones, sino de una y recien para fin de año, se habrá alcanzado su real efecto.

Hay milicias como la de agricultura y relaciones exteriores, que han manifestado que las estadísticas comprendidas en el mismo decreto, las mismas en cambio, han manifestado terminantemente que no han de permitir ninguna plaza, en que fueran empleados por cadenas, pues están comprendidos en el decreto.

De esta doble interpretación nada lógicamente un maremagnum, que la conaduría debía resolver de una manera rápida, pues a seguir en este orden, los empleados cobraban al mes de noviembre, que pasa hasta cuando.

El alfilerero debe aclarar definitivamente este asunto de las cadenas. En el caso comprendido la tranquilidad de funcionarios de honorarios, a quienes afectan estas transnochadas regeneraciones llenas de nerviosidad e impaciencia.

Demasiadas alforjas para un viaje tan corto.

El interventor a Entre Ríos, ya ha propuesto al Poder Ejecutivo, los señores que le acompañarán en la intervención.

Lógico era suponer que el señor Anchorena se hubiera comprometido ya de que su viaje a Entre Ríos no es una cosa del otro mundo, pero en su viaje un interventor general, a evidencia, ni va a depositar un solo recibo de arbitrio.

El señor Anchorena, ya simplemente a fallar en el pleito legislativo, producido entre dos partidos y es tan raro que puede realizarse con tanta facilidad en muy breve y pronto plazo. Para ello el señor Anchorena no va a intervenir, porque no puede ser por la parte de gobierno, en ausencia de un ministro restringido y circunscripto, institutos en este caso, que el ministro interventor ha tomado nada menos que tres secretarios para que le acompañen.

Si la cosa va a ser una intervención total, no parecerá muy bien que designara tres secretarios, pero como allí solo para un poder, la lógica y natural es que con un secretario solo.

El señor Latorre, por el contrario, es y sobre para el corto viaje del señor Anchorena.

Los que esperan - Radicales calés de mérito.

Todavía existe una balumba de flotantes personales que dicen Bellarín Roldán en su lenguaje así florido y transparente que espantan una honrada opinión en el gobierno del señor Anchorena.

Estos personajes son los arañeros que en los últimos tiempos han sido las glorias y los méritos del "Hombre", como los llamó Oyarbide. Todos esos señores, que en los últimos tiempos, han sido las glorias y los méritos del "Hombre", como los llamó Oyarbide. Todos esos señores, que en los últimos tiempos, han sido las glorias y los méritos del "Hombre", como los llamó Oyarbide.

Los curiosos quehaceres de un Presidente que ambula.

La prensa, y especialmente la novecientista, se ha interesado en los quehaceres del señor Pueyrredón, que se ha entregado desde que es presidente a una vida de ambulación.

Con una actividad y movimiento que no está reducida a un mero acto de representación, el señor Pueyrredón, en su vida de ambulación, se ha entregado a una vida de ambulación, que no está reducida a un mero acto de representación.

Según las observaciones que se han hecho, el señor Pueyrredón, en su vida de ambulación, se ha entregado a una vida de ambulación, que no está reducida a un mero acto de representación.

Según las observaciones que se han hecho, el señor Pueyrredón, en su vida de ambulación, se ha entregado a una vida de ambulación, que no está reducida a un mero acto de representación.

Según las observaciones que se han hecho, el señor Pueyrredón, en su vida de ambulación, se ha entregado a una vida de ambulación, que no está reducida a un mero acto de representación.

Según las observaciones que se han hecho, el señor Pueyrredón, en su vida de ambulación, se ha entregado a una vida de ambulación, que no está reducida a un mero acto de representación.

Según las observaciones que se han hecho, el señor Pueyrredón, en su vida de ambulación, se ha entregado a una vida de ambulación, que no está reducida a un mero acto de representación.

Según las observaciones que se han hecho, el señor Pueyrredón, en su vida de ambulación, se ha entregado a una vida de ambulación, que no está reducida a un mero acto de representación.

ya he creído que el país va a salir de la crisis, en que se encuentra, y que los vientos de la exteriorización a gobernarse, el señor Pueyrredón, hasta los mismos letrados de sección se las apresan personalmente.

Los radicales están acudiendo a la vía sin licencia. Los radicales verdaderamente inconscientes de su impopularidad, en la buena lid, han empezado a hacer correr la bola de que el señor Pueyrredón ayuda a la concentración, la suposición es rechazada por todos los elementos serenos que observan, en un momento de la lucha, la imparcialidad de las autoridades preparatorias de la ley.

Una de las cosas que más pésimos efectos hacen entre el pueblo tucumano es la división entre "rojos" y "azules" que se encuentran en la ciudad de Tucumán, y las noticias que llegan de Córdoba, las cuales reflejan laodicamente la situación angustiosa a que ha llevado la provincia el radicalismo.

Son ellos, por el contrario, ya, pues, en beneficio de la concentración popular, que no solamente inspira confianza a los ciudadanos por su seriedad en la lucha, si que también porque no es en la única que cuenta con elementos capaces de responder a las urgentes necesidades que requiere Tucumán. — Corresponsal.

Pensamientos selectos

"Siete mil pesos una vida? Bien poca cosa en verdad, cuando se piensa que el ministro cualquiera puede proponer 30.000." — El Uberto

"Carolina inventó la muerte lila" no al alma del pueblo narraciones poéticas de una sencilla verdad. Sea lo que sea, el color lila, que se ve por la parte arbitraria, muestra de su mecanismo destructor el reconocimiento de las generaciones de honorarios, a quienes afectan estas transnochadas regeneraciones llenas de nerviosidad e impaciencia.

"Dadme una vara solera y os daré al poco tiempo un torero." — Ordoz

"Dadme un director de banco como Iriondo, y me río de la crisis." — Torroba

"Yo te voy a dar sardinas. Echar saliva al agua." — El Martín Pío

"Al caso ataca un leve tormento de la nebulosa incipiente sus válvulas aviva y en el fondo del cielo misterioso y la luz resalta apenas, como una mancha oscura." — Becú

Hay veces en que una galena compaña no sea al pueblo. — Merlín

Pobre Alfameste! Saldrá escribiendo como Oyarbide. — CRITICA.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Que el duelo que a la ciencia y Alfameste volvió a cantar, sobre todo a que se acerca el día del triunfo de la raza y la latitud.

Alfameste, el amigo del abandonado y del dolor, y el cantor de la ciudad, se ha visto en estos instantes de dolor, rodeado de flores y de afeitos, como a las personas que se le ven en la vida, llenas de dolor y de afeitos.

Gran Concurso Nacional de Becunianas.



LA BECUNIANA DE HOY

RUEGO

"Ven, mi hermosa precintada"

Ven, mi reina de zagalas;

ven y adorna la frente

Castamente.

Tuercamente

Con la sed de tus alas.

Ven, la tarde ya agoniza,

y a la luz del plenilunio.

Ven, y enciende pensativa.

Almuerzo.

Sensitiva

Mi notabilísima

Ven, no temas, tal es el país

de magnolia y rosales;

quiero decirte, bella amada

Estadística.

Almuerzo.

Con las veras oraciones

Buenos Aires, noviembre 37 de 1914.

ZoePia.



Dormitorio de Italia para matrimonio, 7 piezas, marmoles rosa, luna biselada, Gran formato. Reclame \$ 143

Embalaje, conduccion y catálogo gratis

CASA SÁNZ 844 - SARMIENTO - 844

Edictos judiciales

apropiados de la que habita lugar

de Buenos Aires, 20 de Noviembre de 1916

El señor juez de primera instancia

en la causa de la capital en la República

de Buenos Aires, 20 de Noviembre de 1916

El señor juez de la instancia en la causa

de Buenos Aires, 20 de Noviembre de 1916

El señor juez de la instancia en la causa

de Buenos Aires, 20 de Noviembre de 1916

El señor juez de la instancia en la causa

FOOTBALL Y ALEJOS

CANDIDATOS DE ACTUALIDAD

HUGUITO!

DIVAGACIONES SOBRE EL RICURA

CANDIDATOS DE ACTUALIDAD

Huguito!

DIVAGACIONES SOBRE EL RICURA

Cinco minutos de historia

Un mozo joven, resuelto, lleno de gracia, la carita rosa y la frente arrugada por una cabellera a la brillante "Foulier" negra y ondulada.

Tal es Huguito.

Tras sus vestidos de los achabes de la "Trullio", de los andares de la Paolito y de los viajes de la Antonia.

Huguito es más chico, más monono, más elegante en sus salidos, más dueño en su quejuna. Más aún tiene mejores pavorritas que el tenor Abelito.

(Al lugar se debe ser siempre completamente imparcial).

La provocado muchos versos de "poetas sentimentales" que cantaron con trovas galanas, a la luz de

La opinión de Huguito el cronista



Ha visto las volantes de la

Madama "Pompador" de esas fantasías

sus ojos, a las perlas de su dentadura impecable, a la gracia hechicera de sus modales.

Y cuando camina, que bien viene aquel couplet, que cantaba la Cujano:

Con mi mantón en la mano

Y la mantita curara

Caminó por esos calles

No le tengo cuenta a mí!

Hustado, de buen roce, el buen roce

hustado en lo puede poner un día

hasta la fecha, según Paddy Mac O'...

Huguito, según sus allegados, no

solo atrae, sino que le hemos oído decir

a Colombia que hasta encante!

Huguito ha reunido bastante per-

rosidad. Después de sacar una media

docena de revistas, con gran gusto, ya

que el tiraje llegó a cincuenta ejemplares,

ha resuelto seguir la serie y

desde ya no sólo alegrar a los con-

sejeros de papel viejo con el año que

ha reunido, si es exacto la serie,

que no sólo le gusta, sino que la

sección que nos llega, haciendo cronista

deportivo.

Huguito chiste! Huguito resalta!

Amate, ricura! le dicen a diario

los chicos empinados de la calle P-

rida, que actúan en su círculo.

Las anécdotas a que dará lugar

el diamante cronique, tratando con

los rectos football y los difigen-

tes adusto!

No desconocemos sus entretene-

rimos, pero antes de entrar a rela-

tarlos vemos algunas modalidades de

espectáculos cúbicos.

A Godfrida, como se ve, no le

temen un chico de fastidio, y a

punto, las "comediantes" y reu-

tes que levantan su concepto.

Del Valle incita a escribir en la

causa, con lazo y grande Felipe Ti-

no no podía trabajar sino en cam-

pan en un tamaño de octavo menor

que el de nuestros más terribles re-

clonarios que tiene la suerte de estar

casado con una bella dama audaz,

urde sus turbados artículos... en-

suviendo en un manifiesto de Man-

ta de su esposa. No digo su nombre, ex-

istare el sonoro ante los terribles con-

guita la señora le colocaba las cur-

tas, "los yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

—No importa. Tú sabes que cada

vez "nos yates" cinco francos al día.

—¡Hola, querido poeta, a ganar el

tiempo perdido.

—Pero si he trabajado mientras tú

no estabas en casa...

UN CLUB DE TENEOROSOS

Y OTROS YERBAS

No es por decirlo más que regenera

la política bajo el gobierno radical.

Hay por allí muchas cosas que vi-

ven contra la ley y bajo la protección

o por lo menos la vista seria de los

encargados de vigilar e impedir la re-

cepción de individuos que violan de-

claradamente las disposiciones policia-

les, en la calle Corrientes, en pleno cen-

tro, en el barrio de los cañeros donde

noche a noche se reuna miriada de

personas, existe un café privilegiado

cuya clientela principal son vendedores

clandestinos de alhajas, tenebrosos y

rebellinos.

El hecho es rigurosamente exacto y

esperamos que será interrumpido por

la policía.

Estamos en posesión de muchísimos

detalles sobre los asuntos que allí se

tratan y tenemos los nombres de los

individuos que allí van y que están

comprados en esta grupo de ven-

dores de la ley.

El asunto es largo y no es posible

describirlo brevemente, pero su im-

portancia sobre sí, si no interviene

la policía para impedir esa reunión

que es peligrosa e inmoral.

EN LOS NUEVOS MATADEROS

DISCUSION QUE TERMINA MAL

Los actores —

En una humilde casa de tres ha-

bitaciones, hasta blanca con la pintura

de material y un pequeño jardín,

hace tiempo vivía Christiano Bonifati,

italiano de 45 años, casado con An-

gela, de la misma nacionalidad y de

35 años. En su matrimonio tuvieron

un hijo, el que en la actualidad cuen-

ta 10 años de edad.

El hogar era sostenido por el jefe,

que se ocupaba de emplear en las ob-

ras municipales de la dependencia

arriba citada.

Muertos —

Christiano, era un hombre de tem-

peramento impulsivo, por lo cual en au-

toridad, por su propia culpa, se

veía irritado de tal manera, que su

carácter serio disgustaba a su esposa, la

que, al decir de los vecinos, sufría in-

firmemente con estos tratos.

En hijo de nombre Bernardo, era

generalmente del carácter de tales es-

casas.

Cuando era pequeño, no alancaba

como es natural — a comprender el

proceder de su padre, y limitaba a lo

que le enseñaban al ver hacer lo mis-

mo a la autora de sus días.

El tiempo fue el único que se en-

cargó de hacer hombre al niño.

Poco a poco, Bernardo fue avaloran-

do aquella vida sin ventura que lo

hacía vivir en la miseria, hasta que

le había olvidado los buenos cora-

tes que todo hijo debe a sus padres.

Y llegó el día que fatalmente lo

tenía destinado su infeliz destino...

El drama —

Ayer, minutos después de las 12 del

día, Christiano estuvo un violento al-

tercado con su esposa por cuestiones

de fidei y de golpe.

Bernardo, que estaba en la refec-

ción, cuando oyó lo que le pasaba,

se levantó corriendo y se fue a la

puerta, corrió hasta una mesa de la

que no podía guardar un revolver

de 7. ordinario, y apoderándose del

arma fue hasta donde su padre se

CRITICA

Hombres o Lola Gómez (a) "La Petita

Sara".

Actuaron de testigos por parte de la

novia: Raúl Caldas, o Luis Ca-

co, alias "La Pelada" y Dora Cam-

acho, alias "La Pata Camacho" y

Luiza, o Juan Carlos Rio a San-

tyur, o Pedro Galán (a) "Negro" y

Felix Courtier, o Revival, o Maurizio

Fleura (a) "El Francés".

Entre la selecta concurrencia nota-

mos a los siguientes:

Señoritas: Clara Perrier (a) "La

Sara".

En el elemento masculino, man-

chamos: Luciano Galea-

o, o "El Perro" con rici-

lla a cuadros, sacro negro y rubato al

cuello, Tito Julián o Juan Perri,

o Ángel, o Luis, o Lase, o

Luiza, con vestuario luterio, Jockey

negro, camiseta a rayas y algaratas

blancas y otros por el estilo.

Se dice que la foto paría pariría

en breve para Ushuaia en viaje de pla-

ce.

De la variada lista de obsequios, as-

nos los siguientes: Almohadón, tra-

je de un primo de la Poulterier

Nacional; hermoso juego de guayes,

dos cortadores de almohadas, tres cami-

sas de hilo puestas a Gatti y Chaves,

una damperina de vino San Juan y dos

cañeros de Ushuaia, tres camisas

para adular, etc.

Una delegación oficial del gobierno